

DESCRIPCION ^{hic. del Curman}
DE LAS FIESTAS
QUE CELEBRÒ LA CIUDAD, DE

SORIA,
AL GLORIOSO
S. SATVRIO,

SU HIJO, Y PATRON, CON EL MOTIVO
de aver logrado la Concesion de su Rezo, de
Primera Clase, y Fiesta de precepto
para dicha Ciudad.

DEDICALA
á LA MISMA CIUDAD, EN SU
AYUNTAMIENTO.

*DON MANVEL GVTIERREZ CARAVANTES CVRA DE LA
Parroquial de Santa Maria del Campanario de la
Villa de Almazan.*

CON LICENCIA:

EN CALATAYUD: Por GABRIEL AGUIRRE, Impresor.

Mande que me trageran una copa,
que aunque Poéta, tengo mi copero,
tal que entre gente así de poca ropa,
es peor que Faraon, para el dinero.
Yá vestido me zampo con la tropa,
voy á la plaza, y pues la entrada espefo,
para ver la grandeza, que se avanza,
contare la verdad; fuera de chanza.

119.

Suponese que fiestas muy luzidas,
con grandeza ocho dias, continuadas,
faldran en los primores tan cumplidas,
que sean en los siglos zelebradas.
De toros se previenen tres corridas,
con vara, con rejon, y con espadas,
yá han metido sus trece òy en la trena
porque esté bien cumplida la dozena.

120.

Como llubia entra tãta muchedumbre,
de Ciudades, y Pueblos diferentes,
que se descubre aqui sin pesadumbre,
fer las aguas los pueblos, y las gentes.
Solo vasta del Cielo la techumbre,
para cubrir aqui tantos vivientes:
y yò presumo en multitud tan bella,

que habran dormido algunos à la Estrella.

121.

Y Entre tan numerosa vizarría
haze lo bello hermosa consonancia,
los forasteros vienen á porfia,
que el gusto no repara en la distanzia.
Soria entre tantos óy se lleva el dia,
teniendo los dispendios por gananzia:
concurso tal no han visto las edades!
es Soria la Ciudad de las Ciudades.

122.

Cinco Comunidades engrandezen
cinco Balcones de primor colmados,
la Ciudad, y Cavildo, a que se acrezen
Linages, y Comun en sus estados.
De tantas colgaduras los guarnezen,
que parece de Seda estan fundados,
y en fin óy Soria tal grandeza encierra,
que está en Comunidad toda la tierra.

123.

Entraron las Madamas, tan galantes,
tan bellas, tan lucidas, tan ayrosas:
cierto que no háy hypervoles bastantes,
que à su coturno aun no llegan las Rosas.
iba à decir, que son astros brillantes,

pero son muy comunes estas cosas;
Oigo pues que de amor son bello hechizo,
y aun con esto no las hyperbolizo,

124.

Estando todo yá el concurso junto,
fin que hayá ni un rincon defocupado,
para tan grande , tan gustoso asunto,
en que Soria demuestra su cuydado:
Pende toda esta maquina de un punto,
que es la disposicion de su Senado;
y asi viene á la fiesta , porque es ora,
La ultima la Ciudad , como Señora.

225.

Con Noble Autoridad , bella grandeza,
en ocho Coches penetro la Plaza,
la Ciudad , que de muchas ès Caueza,
pues tantas òy en su Dominio àbraza.
Acia su Consistorio se endereza,
y aun que ninguno el passo la embaraza,
para àbrirle , à Cauallo los primeros,
ban Ministros , Clarin , y dos Porteros.

126.

Yà se preuienen todos los áprestos;
en mi vida no vi igual àparato:
Balcones , y ventanas , que compuestos!

un àbreuiado Mundo àqui retrato.
Todos van òcupando y à sus pueftos,
y Yó tambien de afegurarme trato,
à una varrera àl punto me recojo,
pues parece que tocan à despojo.

127.

La Ciudad, Noble, Seria, Iluftre, y Graue,
devajo del Dofel toma fu àsiento,
fu Gefe entrega del Toril la Llaue,
y el que ha de Rejoneàr fale àl momento.
Cortes procede, y es razon fe alaue,
que exprefe tan deuido Rendimiento,
àtencion jufta es: mas Yò he pensado,
que viendo à Soria fe quedó Pasmado.

128.

Su traza fi àtendemos àl femblante,
no es la mejor, y fu prefenzia es chica,
no fè fi es Cauallero, ò fi és pedante,
pero luego veremos como pica.
Yò le fupongo Cauallero Andante,
Juzgando àfi, quando àl Toril fe àplica,
que es Don Quixote ó Amadis de Gaula,
el Leon el Toro, y el Toril la Jaula.

129.

Saliò un Toro, y feroz flechando Rayos.

con el aliento quanto encuentra enciende,
yà el Cavallero muestra sus desmayos,
y al verle tan furioso se suspende.

Los primeros pasages, por enfayos
pafan los que aseguran que lo entiende,
mas si el Toro le emviste, y no replica,
su avilidad esconde, ó es mal pica.

130.

Venga otro toro aver: salio un Rojillo,
diziendo con las astás, que te pesco,
mas ardiente que un fuerte tavadillo,
y obrò como si entrara de refresco.
Al Caballo, y Jinete hizo un obillo,
el le dió una picada à lo tudesco:
si al toro hirio no se; mas lo que hallo,
es, que yà necesita otro Cavallo.

131.

Bolbio con un Rejon para el tercero,
que sale fiera con rigor violenta,
Lastima me haze el pobre Cavallero,
que en potro, ò en Cavallo le atormenta.
en la varriga le hizo un agujero,
bolbio à meterle el asta, linda tienta!
yà las tripas le cuelgan como crines;
bien pueden ir trayendole Rozines.

Vnos dicen que yà ha toreado arto,
otros dicen que no, que falga, falga,
buelbe en tercer Cavallo, hechãle el quarto
y al primer vote le llevò una malga.
Por no ver esta Lastima, me aparto,
pues no teniendo fuerte que le valga,
el toro le estrechó contra un tablado,
y perdiò los estrivos de apurado.

133.

A tan terribles fieras no áy destreza,
y así de estos sucesos no me admiro,
que es tanta de los brutos la braveza,
que hazen doblado estrago en cada tiro.
Yà el Cavallo se muebe con pereza,
y así el buen Cavallero, (à lo que miro,)
ningun toro mato, pero en sus fuertes,
fue en tres Cavallos, causa de tres muertes.

134.

El Quinto es no matar, y así al momento,
porque este Cavallero mas no mate,
faver le hicieron cierto mandamiento,
para que de la plaza salir trate.
Los Cavallos con ser de movimiento,
inmoviles quedaron de el combate;
yó juzgo se murieron de asustados,

y aun dizen que venian y à matados.

135.

Los de à pie èxecutaron con ptimores
prueuas , industrias , saltos , y monadas,
y son tan chulos estos Torcadores,
que hizieron con los Toros mil chuladas.
En esta facultad son los mejores,
que pafan , Copas , àrrastrando espadas,
y àqui para ganar el às de òros,
juegan à la espadilla con los Toros.

136.

Tan diuirtidos àndan por la Plaza,
que por mas que algun Toro se al vorote,
de jugar à malilla tienen traza;
dales el Naype , y facan buen escote.
à ningun Toro dejan hazer daza,
venzen à triunfos , y le dan Capote:
pidenlo al Consistorio , lo da vfano,
conque ganan un Toro cada mano.

137.

Cada qual à Balcones , y ventanas,
envida , y es lo mismo dezir quiero,
que si dijeran , tira que tu ganas,
pues veo que le àlargan el dinero.
Cierto que son òstentaciones vanas,

si mirando á los chulos confidéro,
que ganan los Doblonos con gran rissa,
como cosa de juego, y mas áprissa.

138.

Sudestreza bastante se encarezce,
y ellos torcán bien sin duda à alguna,
en fin Ya dieron mate à todos treze;
porque el torcàr ès juego de fortuna.
Si su riesgo su premio les mereze,
no hày q̄ embidiarlo, miren que àzeytuna,
les águarda por postre à sus Jornadas,
pues que viuen, y mueren de Cornadas.

139.

Quedò toda la gente muy contenta:
no estaua tanto el Pobre Cauallero;
mas la Ciudad siempre à su honor àtenta,
mandò que se le diesen en dinero
luego cinco Doblonos, y setenta;
que fue su ajuste: y este Aventurero,
se despidió, cobró, y picò al instante.
conque à la primera fiesta fue Marchante.

140.

En todo el aparato muy lucida,
La Segunda corrida, manifesta,
siendo con doze Toros divertida,

ser casi Igual á la primera fiesta.
Hubo la novedad no prevenida,
de que un torero à rajonear se apresta,
en cierto carricoche, que han formado,
conque vino este gusto muy rodado.

141.

Entre otros Toros, (esto me dio gusto)
tal es el carro que à las fieras doma,
faliò uno tan feroz, y tan robusto,
que por los ojos la braveza asoma.
El Torero le espera tan sin susto,
que con el carro media buelta toma,
y aun que el Toro à romperle se atropella,
con dos rejones le metio en camella.

142.

Salio otro Toro, y como leon le embiste,
el del rejon le aguarda y à al comvate,
quando uno, y otro con valor resiste
desde el carro, qual Aguila se avate
para herirle mejor, sino leviste,
este Carro, yá es fuerza que retrate,
en otro; pues aqui miro en su coro,
Juntos, Hombre, Leon, Aguila, y Toro.

143.

Sin desgracia se dio fin à los doze:

con otros tantos la tercera aguarda,
y para que el concurso se alvoroze:
valgame Dios lo que mi pluma tarda!
Ay mucho que decir, y à se conoze;
no quiero que ninguno pague farda:
si acaso las madamas se han cansado,
bien se pueden sentar, porque háy Estrado.

144.

En un Carro triumphal de bella idea,
su entrada hicieron ocho Toreadores,
quatro por vanda, porque así se vea,
que Soria haze en sus fiestas, mil primores:
La acha de Prometheo es una thea,
pues mejor se distinguen sus colores
aquí en el fuego que del Cielo vaja,
y me temo que alguno saque raja.

145.

Vestidos vniformes, y de moda,
vien q̄ el Hombre es comun de dos se mira,
su trage á entrambos sexos se acomoda,
quando el hombre, mager aquí se admira:
Yò presumo que quieren hacer voda,
segun que yá el amor sus flechas tira;
porque todos vestidos, y galanes,
con quatro chicas, háy quatro rufianes.

Bajan pues , y sentandose al estrado;
el verlos tan vizarros es contento,
que salga el Toro no les dà cuidado,
supuesto que le esperan muy de asiento.
una Muchacha : (aquesto he admirado,)
llegando un Toro con rigor violento,
le diò una bofetada en el ozico.
y se quedo jugando el abanico.

147.

Otro Toro , por Jupiter , que es fiera,
tan valiente , tan bella , y tan vizarra,
que puede colocarse alla en la esfera!
à una Muchacha , quiso hechar la garra.
La Moza como como chula , bien le espera
pero yò dije al ver que yà la agarra,
Jupirer es el Toro en cassos tales,
pues que yà le levanta los briales.

148.

Salio otro Toro atroz hechando Lumbre,
y viendo que al estrado se endereza,
una se levanto sin pesadumbre
à esperarle en la puerta de la pieza.
La fiereza redujo á mansedumbre
admirado de tanta gentileza,
ella con vanderillas le hizo dengues,

y dos le regalò por perendengues.

149.

Despues para el refresco, ó agasajo,
les traen el chocolate, y la vevida,
cada Maja se sirbe de su Majo,
y quando al chocolate la comvida,
sale el toro: uno dize ày que trabajo!
y una responde no lo es por mi vida:
si no dejas que venga, y que le mate,
no to mare con gusto el chocolate.

150.

Otra estava bebiendo un vaso de agua,
de canela, ò Limon, no era de aloja:
mas de quatro aficiones necias fragua,
porque era linda la muchacha roja.
y un Toro en el inzendio, que desagua,
por entrar al estrado se acongoja;
ella aunque le acomete, no se apura:
al punto le matò con gran frescura.

151.

Asi la tarde tan gustosa pasa,
y asi acabò el refresco, y la Comedia:
todos salen contentos muy sin tasa,
solo para los Toros fue tragedia.
La Ciudad como en nada há sido escasa,

sin reservar en si cosa ni media,
à los toreros diò por el buen rato,
casi todos los toros de varato.

152.

Los fuegos fueron grandes sin disputa,
cada noche subieron por sus grados,
que quando Alcalá, à Soria los tributa,
claro està que han de ser muy graduados,
en todo acreditaron su conducta
de Soria los discretos Diputados,
y de las fiestas fue ya bien preludio,
que aun los fuegos encargen con estudio.

153.

En ocho noches que se continuaron,
dias dire mejor que así lo fueron,
tres en particular se señalaron,
que tres comunidades las hicieron
Ciudad, Linages, y comun brillaron,
y los Linages tanto lo lucieron,
que sacaron de aplauso buenos gages,
es zierto se portaron los Linages.

154.

Dixe que fueron dias continuadas,
las ocho noches con razon lo dije,
porque todas estan iluminadas,

me-